

El profesional de la información en el Social science citation index

Por Emilio Delgado López-Cózar

EN ESTRICTA LÓGICA la inclusión de una revista científica en una base de datos es una noticia que no debiera merecer más comentario que una nota en la página de la revista donde se listen los sistemas de información bibliográfica que indizan la revista.

Pero las bases de datos del *ISI (Institute for Scientific Information, hoy Thomson Scientific)* no son un repertorio bibliográfico cualquiera y, por tanto, que una revista científica española ingrese en su seno posee una significación especial que debe ser resaltada y ser fuente de satisfacción no sólo para los editores de la misma sino para toda la comunidad científica y profesional a la que la revista representa de alguna u otra manera.

«En las bases de datos del *ISI* (hoy *Thomson Scientific*) se encuentra la bibliografía científica de mayor difusión, visibilidad e impacto internacional»

Ante todo porque se trata de una colección muy restringida. En él sólo figuran 8.900 revistas científicas de las más de 100.000 que circulan en todo el mundo. Este dato adquiere su verdadero valor si reparamos en el hecho de que *EPI (El profesional de la información)* se convierte en la primera revista española de Biblioteconomía y Documentación, y si mis datos no son erróneos, la primera revista iberoamericana de nuestro campo que entra en las bases de datos del *ISI*. De hecho pasa a ser una de las escasas 50 revistas españolas que han logrado acceder. Los sesgos temáticos, lingüísticos y geográficos (predominio de las publicaciones sobre ciencias básicas, editadas en lengua inglesa y en el área anglosajona), de que adolecen las bases de datos de *Thomson Scientific* hacen especialmente difícil que una revista de naturaleza aplicada, del ámbito de las Ciencias Sociales y, en concreto, de una microespecialidad como es la Biblioteconomía y Documentación, publicada en castellano y en España pueda acceder a este grupo de élite.



Emilio Delgado López-Cózar

Un club muy riguroso

Desde hace años el *ISI* cuenta con un estricto proceso de evaluación de las revistas candidatas a ser indizadas en sus fondos¹. Los criterios de selección se pueden estructurar en cuatro grandes apartados:

1. Cumplimiento de los estándares de publicación de revistas científicas: regularidad y puntualidad, calidad y corrección en los títulos en inglés de los artículos, resúmenes, palabras clave, nombres de autores, filiación profesional, referencias bibliográficas, empleo del *peer review* para la selección y evaluación de manuscritos.
2. Cobertura temática.
3. Representatividad internacional: organización patrocinadora, equipo editorial, autoría, bibliografía citada, audiencia, presencia en bibliotecas y bases de datos.
4. Repercusión y visibilidad científica por medio del análisis de citas (citas internacionales e impacto de la revista, de los miembros del equipo editorial y de los autores que publican en ella).

Precisamente este riguroso filtro, entre otros factores, es el que dota de exclusividad a estas bases de datos y otorga reputación a aquellas revistas que logran franquearlo. Por ofrecer algunos datos generales de los procesos de evaluación de *Thomson Scientific*, señalar que aproximadamente unas 2.000 revistas son evaluadas cada año. Se incluyen aquí tanto las nuevas que se someten a valoración para su eventual inclusión o cobertura, como las que se reevalúan para su posible salida o cambio de ubicación en los campos en que se organiza la base de datos. Finalmente, entre 150–200 nuevas revistas son designadas cada año para su inclusión.

Como consecuencia de todo ello no es exagerado afirmar que en las bases de datos *ISI* se encuentra la bibliografía científica de mayor difusión, visibilidad e impacto internacional. Pero lo que realmente ha transmutado a las bases de datos *ISI* en ese “oscuro objeto del deseo”, en el que todos pugnan por estar, es la posibilidad que ofrece de conocer el impacto y repercu-

Más de lo
que usted
imagina...

Mejor que
antes...



Guide to Discovery

Cubre las necesidades de investigadores

En CSA estamos orgullosos de continuar apoyando a la comunidad bibliotecaria. Es un innovador en el campo de la información desde hace ya 30 años, CSA proporciona a los clientes herramientas para el análisis, evaluación y estadísticas además de las soluciones de búsqueda.

Más de lo que usted piensa...

- **MultiSearch** – la solución federada de búsqueda basada en CSA Illumina
- **Scholar Profiles** – innovador acceso al contenido mediante palabra clave
- **Ulrich's** – proporciona el análisis, acceso y la información completa en publicaciones seriadas de todo el mundo.

Mejor que antes...

- **CSA Illumina** – La plataforma recién mejorada, que proporciona acceso a recursos de A & I, y a más de 100 recursos a texto completo

CSA

Guide to Discovery

CSA
4640 Kingsgate
Cascade Way
Oxford OX4 2ST
United Kingdom

p +44 1865 336250
f +44 1865 336258
e tjones@csa.com

www.csa.com



Descubre CSA

sión científica que tienen los trabajos publicados a partir del recuento de las citas bibliográficas. Los indicadores bibliométricos que proporcionan han devenido, con el paso del tiempo, en herramientas imprescindibles para la medición del rendimiento investigador de las instituciones, de las revistas y de los propios científicos. Publicar en una revista indizada por el *ISI* se ha convertido en un signo intrínseco de calidad que es valorado positivamente por los más diversos sistemas de evaluación. En el caso de España, tanto la *Cneai* (Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora)² desde 1990, como la *Aneca* (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación)³ desde 2002, que son los organismos encargados de evaluar y acreditar el rendimiento científico de los investigadores.

«EPI es la primera revista en español de ByD que ingresa en las bases de datos del ISI»

“Valoran preferentemente las aportaciones que sean artículos en revistas de prestigio reconocido, aceptándose como tales las que ocupen posiciones relevantes en los listados por ámbitos científicos en el *Subject Category Listing* del *Journal Citation Reports* del

Science Citation Index (SCI), del *Social Sciences Citation Index (SSCI)* y del *Arts and Humanities Citation Index (AHCI)*, *Institute for Scientific Information (ISI)*, Philadelphia, PA, EUA”

Estas prácticas, que no son privativas de nuestro país y están extendidas por todo el mundo, han provocado que las revistas cubiertas por el *ISI* atraigan los mejores trabajos de investigación, aquellos que poseen la mayor relevancia científica y que gozan de la mayor sofisticación y calidad metodológica. De ahí la trascendencia que para la vida de una revista tiene el ingresar en las bases de datos del citado *Instituto*.

Por eso, los autores que publiquen en *EPI* deben saber que no sólo sus trabajos serán más visibles y figurarán dentro de la corriente principal de la ciencia sino que serán altamente valorados y reconocidos por el sistema científico español. En definitiva, a partir de ahora a *EPI* no sólo se le ve más sino que también “cuenta” más.

Compromiso con los profesionales

Todas estas circunstancias hacen previsible a corto plazo que la mesa de redacción se vea inundada de trabajos, fundamentalmente provenientes del mundo académico. Y eso para una revista científica es la mejor

noticia que puede recibir; pero al mismo tiempo plantea retos y desafíos en la gestión que no deben ser minusvalorados y que podrían afectar al buen funcionamiento editorial que hasta ahora ha exhibido. Dado que estamos ante un acontecimiento crucial para el futuro de *EPI* es el momento para un compromiso público sobre cuáles deberían ser las líneas editoriales que marquen el camino. A mi entender se pueden resumir en dos puntos:

La revista debe estar al servicio de los lectores. Aunque parezca una verdad de perogrullo no son pocas las revistas académicas que parecen existir exclusivamente para servicio de los autores. Como reza en su título *EPI* es una revista concebida y creada para los profesionales de la información. Por ello todos los temas que científica y profesionalmente les afecten deben tener cabida en las páginas de la revista, y especialmente aquellos relativos a las tecnologías de la información, auténtico motor de cambio no sólo de la profesión sino de la sociedad, así como todos los que posean un naturaleza aplicada, de los cuales se puedan derivar directrices, guías y aplicaciones que orienten la práctica profesional.

«EPI debe renovar su compromiso con los lectores reforzando los contenidos profesionales y manteniendo su orientación aplicada»

En definitiva, *EPI* debería esforzarse en garantizar a sus lectores que la información que publique será original, actual y novedosa, relevante, esto es, útil y significativa, de calidad metodológica contrastada, bien redactada y fácil de leer.

La revista debe comprometerse en la mejora de sus procesos editoriales. Debe asegurar a los autores que sus trabajos serán ampliamente difundidos y valorados con:

—Rigor y seriedad: el arbitraje científico seguirá siendo el mecanismo utilizado por la revista para la selección de sus originales.

—Prontitud: la proverbial agilidad editorial de *EPI* tanto en la puntualidad de publicación como en el proceso de recepción y aceptación o rechazo de los originales debe ser preservada, e incluso, mejorada.

—Honestidad: la independencia editorial debe ser reafirmada frente a presiones espúreas. El empleo de las revisiones ciegas y anónimas, actualmente empleadas por la revista, ayudarán a conseguirlo.

—Pulcritud en la edición: la legibilidad debe ser la bandera.

El reforzamiento de la profesionalización de la edición y la implantación de un sistema electrónico para la gestión integral de los manuscritos deben ser líneas prioritarias de actuación. El proceso editorial de la revista lo agradecerá.

Por último y para entender mejor el contexto en el que se produce el ingreso de *EPI*, como el de una veintena de revistas españolas que van ser indizadas este año, hay que aludir a una operación de mayor calado de *Thomson Scientific* que, con la inclusión de más de 400 revistas, pretende solucionar uno de los que ha sido su tradicional talón de Aquiles: la cobertura de las áreas de ciencias sociales. La competencia de otros productos (*Scopus*, *Google Scholar*, *PsycInfo*, e incluso, *IN-RECS* salvando las distancias...) que han roto el monopolio de las bases de datos *ISI* en cuanto al tratamiento, búsqueda y recuperación a través las citas bibliográficas (aunque no de los indicadores bibliométricos donde *ISI* sigue siendo el referente) explica en última instancia todos estos movimientos.

Notas

1. <http://scientific.thomson.com/free/essays/selectionofmaterial/journalselection>
2. Resolución de 25 de octubre de 2005, de la Presidencia de la *Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora*, por la que se establecen los criterios específicos en cada uno de los campos de evaluación (BOE, 7 de noviembre de 2005).
<http://www.mec.es/ciencia/jsp/plantilla.jsp?area=cneai&id=501>
3. Resolución de 18 de febrero de 2005 de la *Dirección General de Universidades* por la que se modifican determinados aspectos de procedimiento de presentación de solicitudes de evaluación o informe de la *Aneca* para la contratación de personal docente e investigador, así como los criterios de evaluación, establecidos en las resoluciones de 17 de diciembre de 2002 y de 24 de junio de 2003, de dicha *Dirección General* (BOE, 4 de marzo de 2005).
<http://www.aneca.es/>

Emilio Delgado López-Cózar

EC³: Evaluación de la Ciencia y de la Comunicación Científica, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad de Granada.
edelgado@ugr.es

Próximos temas centrales

Julio 2006
Septiembre 2006
Noviembre 2006

Visualización de la información
Intranets
Vigilancia tecnológica

Los interesados pueden remitir notas, artículos, propuestas, publicidad, comentarios, etc., sobre estos temas a:
epi@elprofesionaldelainformacion.com